Infecciones en la infancia, ¿podemos prevenirlas?

Por Rose Mari Soria
Licenciada en Enfermería. Especialista en Enfermería Neonatal.
Programa de Prevención en Salud para Centros de Cuidado Infantil. FUNDASAMIN.
Contacto: rmsoria @fundasamin.org

En virtud de la situación actual en relación a los recientes casos de hepatitis en niños y niñas, que motivó el primer artículo de este número, se consideró oportuno abordar la temática de las infecciones en la infancia más ampliamente por las implicancias en el crecimiento y desarrollo, así como en la salud y la economía de las familias. La prevención de infecciones constituye un eje de nuestro programa desde sus inicios y a partir de ello se han generado publicaciones como la 1ª y 2da edición de Prevención de Infecciones en CCI Guía para el Personal, disponibles en: https://www.fundasamin.org.ar/web/publicacionescci/ Sin embargo, por tratarse de un problema relevante de la salud infantil, resulta imprescindible tenerlo presente y revisar las prácticas de cuidado del CCI a la luz de los conceptos fundamentales para contribuir a prevenirlas.

Infecciones respiratorias

La preocupación de la comunidad respecto de estas infecciones aumenta con la llegada de la época invernal en la cual hay mayor difusión acerca de la aparición de casos y las medidas de prevención, sin embargo pueden causar enfermedad en cualquier momento del año. Cabe recordar que estas infecciones son la primera causa de consulta e internación pediátrica en niños y niñas menores de cinco años y de mortalidad evitable para los menores de un año.



Además de la edad hay factores que coadyuvan para que los niños y niñas sean aún más susceptibles como:

- Enfermedad respiratoria grave al nacimiento.
- No haber recibido/recibir lactancia materna.
- Vacunación incompleta.
- Ausencia de controles de salud.
- Ambiente contaminado de humo de tabaco u otras fuentes.
- Cuidador principal con bajo nivel de instrucción (madre, padre, adulto a cargo).
- Situación de vulnerabilidad socio-económica.

Los signos de infección respiratoria (todos o algunos de ellos) pueden aparecer luego de que la misma está en curso y por lo tanto hacerse "visibles" progresivamente para quienes cuidan del niño o niña habitualmente:

- Fiebre.
- Tos.
- Mocos y/o flemas.
- Dificultad para alimentarse.
- Dificultad para respirar.

Estos signos pueden ser precedidos o acompañados de otros más inespecíficos como desinterés en jugar, alimentarse o interactuar socialmente, decaimiento o llanto excesivo que no se calma con la contención y cuidados habituales. Las infecciones respiratorias pueden desencadenar enfermedad grave y el cuadro leve de un niño/niña evolucionar desfavorablemente en poco tiempo por lo cual es muy importante que en el CCI los responsables del cuidado tengan conocimiento y alarma al respecto.

La prevención está centrada en la implementación de medidas generales para limitar su propagación y esto incluye fundamentalmente:

- Higiene de manos de adultos, niños y niñas.
- Lactancia materna.
- Vacunación completa.
- Ventilación de los espacios cerrados.
- Actividades al aire libre diariamente.
- Uso de papel descartable para higiene de secreciones.
- Descarte inmediato de pañuelos y papel posterior a higiene de secreciones (no guardar en bolsillos).
- Limpieza y desinfección de superficies: mesas de comer, mesadas, baños, pisos.
- Desinfección frecuente de elementos de mucho uso táctil: teclas de luz, teléfonos, teclados, controles remotos, picaportes, canillas, botón de descarga de inodoros.
- Limpieza y desinfección de juguetes y elementos de alimentación.
- No concurrir enfermos al CCI (los adultos).
- No recibir a niños/niñas con signos visibles de enfermedad.

Infecciones gastrointestinales

Suceden como consecuencia de gérmenes que se instalan en los diferentes espacios del tracto digestivo provocando alteraciones en el funcionamiento que traen aparejado pérdidas de líquidos que pueden conducir rápidamente a la deshidratación y a un cuadro de complicaciones severas. Cuando este tipo de infecciones se presentan en un niño/niña con mucha frecuencia interfieren notablemente con la nutrición y como consecuencia con el crecimiento y desarrollo, de manera que hay que prestar especial atención a estos episodios y darle adecuado tratamiento y seguimiento médico.

Los signos a través de los cuales se manifiestan las infecciones gastrointestinales son:

- Diarrea.
- Vómitos.
- Fiebre.
- Abdomen inflamado/doloroso.

Estos signos pueden ser precedidos o acompañados de otros más inespecíficos como desinterés en jugar, alimentarse o interactuar socialmente, decaimiento o llanto excesivo que no se calma con la contención y cuidados habituales.

La prevención se basa en las medidas generales y algunas específicas:

- Higiene de manos de adultos niños y niñas.
- Sector de cambiado de pañales en el baño o alejado de los sectores de alimentación.
- Protocolo de cambio de pañal.
- Limpieza y desinfección del cambiador.
- Vacunación completa.
- Lactancia materna.
- Seguridad alimentaria (manipulación segura de alimentos y limpieza de utensilios).
- Limpieza de la cocina y circulación restringida únicamente al personal del sector.
- Descarte adecuado de residuos.
- Limpieza y desinfección de superficies y juguetes.
- Condiciones de salud e higiene del personal de cocina.
- No concurrir enfermos al CCI (los adultos).
- No recibir niños/niñas con signos visibles de enfermedad.

En caso de que un niño/niña comience con vómitos y/o diarrea durante la jornada en el CCI y luego de poner en marcha el protocolo previsto para estas situaciones, es importante mantener la lactancia o la ingesta de agua y leche, a fin de prevenir la deshidratación hasta que sea evaluado por un profesional de salud.



Enfermedades eruptivas

Como su nombre lo indica se manifiestan con erupción (exantema) o lesiones en la piel y/o mucosas de diferentes características y localización de acuerdo a la enfermedad y que suelen acompañarse de otros signos y síntomas como fiebre, estado catarral, picazón y decaimiento, entre otros. Si bien pueden tener origen bacteriano, viral o fúngicas (hongos), en la infancia lideran las de origen viral como el sarampión, la rubeola, la varicela, el exantema súbito y la enfermedad pie – mano - boca.

Son enfermedades altamente contagiosas por contacto directo, vía aérea y/o fluidos corporales. Su período de contagio varía para cada una de ellas desde antes de la aparición visible de la erupción, durante el curso de la enfermedad y posteriormente a la descamación de las lesiones o desaparición de los síntomas y signos visibles. Esto justifica que una de las medidas de prevención de infecciones en el CCI es no recibir niños/niñas con signos de enfermedad, como por ejemplo fiebre o sin alta médica posteriormente a haber cursado una enfermedad.

Para varias de estas infecciones existe vacuna y por lo tanto la vacunación es la mejor medida prevención para evitar padecerlas, dado que más allá del cuadro puntual y transitorio, el riesgo potencial de complicaciones graves es el objetivo de la vacunación específica.

Los menores de cinco años suelen ser la población más frecuentemente afectada, sin embargo los

adultos pueden contagiarse y cursar la enfermedad con mayores complicaciones. Por ejemplo, para el personal en edad fértil contraer una infección como la varicela en situación de embarazo conlleva riesgo de malformaciones fetales.

Por tal motivo, es muy importante que en los controles de salud del personal que trabaja en un CCI, independientemente de su rol, se consideren las implicancias para su salud a la que dicho rol los expone y se recomiende la vacunación correspondiente a cada situación personal considerando: edad, antecedentes, enfermedades pre existentes, medicación y estilo de vida.

Las medidas de prevención para este tipo de infecciones son:

• Vacunación específica (Triple viral: cubre sarampión, rubéola y paperas).
• Higiene de manos de adultos, niños y niñas.
• Limpieza y desinfección de superficies.
• Limpieza y desinfección de juguetes y elementos de alimentación.

Consideraciones finales a modo de resumen:

Las infecciones en la infancia son un problema sanitario relevante por su impacto en la salud de la comunidad del CCI. En la mayoría de los casos, los signos y síntomas de la enfermedad aparecen cuando la misma está en curso de manera que implementar en forma constante y continua las medidas de prevención es imprescindible para limitar la circulación de gérmenes en el CCI. Si bien esto no significa que no haya ningún integrante que se enferme, disminuye las posibilidades de contagio y de perpetuar el ciclo de enfermedad.

La higiene de manos es la medida universal con mayor evidencia para interrumpir el ciclo antes mencionado y para aquellas infecciones para las que existe una vacuna, la vacunación es la mejor prevención.

Los niños y niñas pueden estar enfermos aún en aparente estado de buena salud, sin embargo cuando a los ojos de quienes los cuidan habitualmente "se ven" enfermos podrían evolucionar rápidamente a cuadros severos que no pueden ser manejados en el ámbito del CCI, este es el principal motivo por el cual no recibirlos enfermos y trabajar continuamente sobre este aspecto con las familias.

El trabajo educativo en cuanto a la promoción de salud con las familias desde el CCI constituye en sí mismo una estrategia de prevención, por lo tanto es fundamental planificarlo e incorporarlo como prioridad en el calendario de actividades de cada centro.

Referencias:

- Bossio J, Arias S, Armando G. Características asociadas a la mortalidad posneonatal por enfermedades respiratorias. 6° Congreso Argentino de Pediatría General Ambulatoria. Buenos Aires, 19 al 21 de noviembre de 2014. Disponible en: https://www.sap.org.ar/docs/congresos_2014/Ambulatoria/Jueves/Bossio_panorama.pdf

- Biesbroeck L, Sidbury R. Viral exanthems: an update. Dermatol Ther. 26(6):433-8.2013. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24552405/

- Centers for disease control and Prevention (CDC). How infections spread? Disponible en: https://www.cdc.gov/infectioncontrol/spread/index.html

- Comité de Neumonología, Comité de Infectología, Comité de Medicina Interna Pediátrica, Comité de Pediatría Ambulatoria, Colaboradores. Recomendaciones para el manejo de las infecciones respiratorias agudas bajas en menores de 2 años. Actualización 2021. Arch Argent Pediatr 2021;119(4):S171-S197. Disponible en: https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2021/v119n4a38s.pdf

- Fölster-Holst R, Kreth HW. Viral exanthems in childhood--infectious (direct) exanthems. Part 1: Classic exanthems. J Dtsch Dermatol Ges. 2009 Apr; 7(4):309-16. Disponible en: https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/18803578/

- OPS- OMS. Manual de tratamiento de la diarrea en niños. Serie Paltex.2008. Disponible en: https://iris.paho.org/handle/10665.2/51588

